

A LA CLASE OBRERA Y AL PUEBLO:

1) El avance del poder militar sobre el poder civil.

Los últimos sucesos (el comunicado de los militares y la respuesta de los partidos políticos) son una "vuelta de tuerca" más a la "crisis de las alturas" que estamos viviendo.

En momentos de agudización de la crisis económica y del malestar popular las fuerzas de la clase dominante se pelean por imponer su modelo de dominación. La lucha está planteada entre los partidos políticos tradicionales que aspiran a continuar la represión mediante la mascarada institucional y el poder militar que lisa y llanamente quiere barrer el "decorado democrático" transformándolo en una dictadura militar abierta.

La lucha en definitiva tiene un objetivo: quién salvaguardará mejor los intereses de la oligarquía, quién reprimirá mejor al pueblo.

Dijimos que los militares después del pacto Boizo-Lanza, que había implicado un paso decisivo hacia el control del poder real del Estado, no se iban a quedar tranquilos porque todavía no tenían todos los resortes del aparato estatal. Y aún con contradicciones en su seno, la línea fascista dominante en las FFAA "volvió a destapar el tarro de la corrupción".

2) La "política de realizaciones" de las FFAA: el árbol ya dio sus frutos: la ley de estado peligroso.

Un mes y medio ha pasado de los comunicados 4 y 7. En este lapso, la política de las FFAA ha estado pautada por la demagogia más clara que le permita encubrir su real política represiva. Demagogia que le posibilite engañar a ciertos sectores progresistas de las FFAA y confundir a importantes sectores populares, haciendo pasar gato por liebre, medidas represivas por progresismo.

Hablaron de erradicar la corrupción y los ilícitos económicos, pero sólo atacaron a los personeros políticos de la burguesía, no a la burguesía misma. Denunciaron a los políticos profesionales y a los sectores de la burocracia estatal, aquellos que a cambio de beneficios económicos, oficiaban de representantes políticos de la burguesía (caso Junta, y los ataques al Parlamento y a los partidos políticos a través del último comunicado).

Su política ha sido de desprestigio de los "peces menores", pero nada dijeron de los grandes negociados de la oligarquía, que especula con la sangría que chupa al pueblo. La gran burguesía ganadera, siguió tranquilamente con el contrabando de carne al Brasil, la gran burguesía financiera, pudo desarrollar los grandes negociados con divisas.

La corrupción está ligada indisolublemente al funcionamiento del sistema capitalista en crisis. Cuando está estancado el desarrollo productivo, para la burguesía todas las formas son válidas para acrecentar sus ganancias, robándole hasta la última gota de sudor al obrero, desde la explotación legal (el robo adornado por las leyes burguesas de las riquezas que crea el trabajador) hasta los grandes negociados.

Entonces para erradicar la corrupción, debemos erradicar el sistema capitalista, debemos erradicar el imperialismo y la oligarquía.

Por supuesto que en este mes y medio, las FFAA no han hablado siquiera de las medidas de fondo: la reforma agraria, la nacionalización de la banca y del comercio exterior y las grandes industrias, la moratoria de la deuda externa y la ruptura con el imperialismo, etc.

Pero en lo que no queda ninguna duda de la claridad de su política, es en lo relativo a la represión al pueblo. Acá han actuado y obrado claramente contra el movimiento popular. La tortura y la cárcel a los luchadores populares no sólo no ha disminuído sino que ha aumentado. Las luchas populares tampoco han escapado a la represión de las FFAA: el apaleo a una pacífica movilización de los obreros de la aguja, la tortura a un delegado obrero de la textil Hisisa, y la mantención del cerco policial (que ya ha costado dos vidas) a los vecinos del Cerro Norte, son pruebas elocuentes.

Pero el elemento más importante es la fascistizante ley de estado peligroso, impulsado por boca del "progresista" ministro del Interior Bolentini quien decreta la persecución y la prisión por el delito de no haber cometido delito, simplemente la prisión por las ideas que se tengan. Como vemos, no había ningún "error" en el comunicado n° 4, cuando planteaba la lucha contra el marxismo-leninismo.

Si esto fuera poco, la justicia civil es ya completamente desplazada, la competencia para declarar el estado peligroso, plantear las medidas persecutorias y conceder las gracias, reside en la justicia militar "asesorada" por el M. de Defensa Nacional.

Por último, la ley de estado peligroso reglamenta aún más la ya raleada libertad de prensa. Una vez más nuestro deber es alertar sobre la demagogia del fascismo. Demagogia que procura engañar al movimiento de masas y así facilitarle el acceso al poder.

Debemos luchar decididamente contra el fascismo, hoy línea dominante en las FFAA, dado que implica la perspectiva más brutal de represión y explo-

tación al pueblo.

3) Los partidos políticos de la burguesía fueron los que abrieron el camino al avance del poder militar y el fascismo.

Fueron los que propiciaron la explotación económica al pueblo y los que frente a la manifestación de su descontento no vacilaron en votar todo tipo de leyes represivas, transformando así gradualmente la democracia burguesa en dictadura militar abierta.

Hoy la totalidad de dichos partidos, fundamentalmente los blancos y la 15 se limitan a tibias denuncias del ejército, reivindicando la lucha por la "defensa de la constitución y las instituciones". Las mismas instituciones liberales burguesas que no vacilaron en pisotear y adecuar para reprimir mejor al pueblo.

Nada bueno puede esperar la clase obrera y el pueblo de los partidos políticos de la oligarquía, sólo la explotación decorada con legalidad.

4) El gran sustento es la clase obrera y el movimiento popular.

Los trabajadores no han participado con una línea independiente de lucha a fondo por sus principales reivindicaciones. No desarrollaron todas sus fuerzas para luchar contra el fascismo y así ganarse a ciertos sectores vacilantes del ejército.

Evidentemente el culpable no es la masa (que tiene motivo y ganas de luchar), sino la dirección mayoritaria de la CNT, el reformismo. Este, frente al avance del militarismo y el fascismo, ha engañado, ha confundido y desmovilizado al movimiento popular, poniéndolo objetivamente a la cola de los militares.

Lo ha engañado, porque le ha dicho que podía confiar en el ejército burgués, como "abanderado de la lucha popular", cuando bien sabemos, que éste es el sustento fundamental del estado capitalista.

Lo ha confundido, porque señala la demagogia reaccionaria y fascista de las FFAA, como progresista.

Lo ha desmovilizado, porque en lugar de desatar la lucha por las reivindicaciones más sentidas, lo mantuvo en una situación de expectativa, esperando al "salvador".

El reformismo favorece de este modo, la conquista de base popular para el militarismo y el fascismo.

5) La clase obrera y el pueblo son los únicos que pueden darle a esta situación una perspectiva revolucionaria.

Porque son las clases que han cargado sobre sus espaldas, la crisis económica que vive el país. Porque diariamente se enfrentan a los voraces intereses de la oligarquía y el imperialismo.

El movimiento popular puede lograr ese objetivo en la medida que confíe en sus propias fuerzas, en su capacidad de movilización, organización, agitación y propaganda, y en la medida que los desarrolle sin limitaciones.

Hoy de lo que se trata es de gestar en la lucha de masas, por las reivindicaciones más sentidas, la resistencia al fascismo. Resistencia que implique acumulación de fuerzas en la lucha misma y que posibilite la construcción del poder obrero y popular que se oponga como alternativa a la dictadura de la burguesía.

El movimiento popular tiene su plataforma clara de lucha: contra el fascismo, por aumento de salarios, por libertades, contra la ley de enseñanza y la ley de estado peligroso. Lo que hace falta es un plan de lucha para la clase obrera y el pueblo, que unificando su movilización posibilite fortalecerla y profundizarla.

Llamamos también a la tendencia combativa para coordinar sus esfuerzos y ser de esta forma principal gestor de la lucha popular.

NI CIVIL NI MILITAR, A FORJAR EL
PODER OBRERO Y POPULAR
CONTRA EL FASCISMO Y EL CAPITAL
POR SALARIO TRABAJO Y LIBERTAD

FRENTE OBRERO REVOLUCIONARIO (FOR)
FRENTE ESTUDIANTIL REVOLUCIONARIO (FER)